

Metodología socioeducativa basada en educación artística para fortalecer la cultura ambiental en secundaria básica: diseño y sistematización de una experiencia escuela–familia–comunidad

An art-based socio-educational methodology to strengthen environmental culture in lower secondary education: design and systematization of a school–family–community experience

Información del artículo

Fecha de recepción: septiembre de 2025


Fecha de aceptación: noviembre de 2025

Como citar este artículo (APA)

Martínez Estrada, V.; González Pérez, E.; Rodríguez Ramos, D.Y. & Rosabal Rodríguez, J.A. Metodología socioeducativa basada en educación artística para fortalecer la cultura ambiental en secundaria básica: diseño y sistematización de una experiencia escuela–familia–comunidad. MI [Internet]. 2025 Dic. 15(3), pp. 25-38. <https://doi.org/10.65880/krvz6s27>


Vicente Martínez Estrada

Universidad de Las Tunas (Cuba)

 <https://orcid.org/0000-0001-8097-2748>
vicenteme@ult.edu.cu


Ermis González Pérez

Universidad de Las Tunas (Cuba)

 <https://orcid.org/0009-0005-7616-5412>
ermisgp@ult.edu.cu


Damaris Yamilka Rodríguez Ramos

Universidad de Las Tunas (Cuba)

 <https://orcid.org/0009-0005-7616-5412>
damarisrr@ult.edu.cu

José Alberto Rosabal Rodríguez

Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer (El Salvador)

 <https://orcid.org/0009-0007-6744-7551>
investigadordocentedge@liveusam.edu.sv

Resumen

La profundización de la crisis ambiental exige modelos educativos capaces de articular escuela, familia y comunidad para formar una cultura ambiental crítica y sostenible desde edades tempranas. En este marco, la Educación Artística ofrece un potencial aún poco aprovechado para vincular la experiencia estética con la comprensión y el cuidado del entorno. El objetivo de este artículo es presentar y fundamentar una metodología socioeducativa basada en educación artística para fortalecer la cultura ambiental en estudiantes de secundaria básica, así como sistematizar una experiencia de aplicación en un centro escolar. La propuesta se construye a partir de un análisis documental sobre educación ambiental y educación artística, y de la sistematización de una práctica profesional de larga data en la formación del profesorado y en el trabajo conjunto con escuela, familias y comunidad. La metodología se organiza en cuatro fases interrelacionadas (diagnóstico, planificación, implementación y evaluación–sistematización) e integra actividades como la problematización de la vida cotidiana, recorridos de observación del entorno, talleres de apreciación y creación artística y el concurso “Mi décima al medio ambiente”. La experiencia permitió identificar insuficiencias iniciales en el conocimiento y la conciencia ambiental del alumnado y de los agentes comunitarios, así como transformaciones cualitativas en sus formas de percepción y actuación frente al entorno, acompañadas de un fortalecimiento de las relaciones escuela–familia–comunidad. Se concluye que la metodología propuesta constituye un marco sistémico, orientador, flexible y contextualizado para incorporar la educación ambiental en la asignatura Educación Artística y ofrece un modelo situado, potencialmente transferible a otros contextos escolares.

Palabras clave: Educación ambiental, Educación artística, Metodología socioeducativa, Escuela–familia–comunidad, Cultura ambiental.



Abstract

The deepening environmental crisis calls for educational models that connect schools, families, and communities to foster a critical and sustainable environmental culture from an early age. Within this framework, Arts Education holds an underused potential to link aesthetic experience with the understanding and care of the environment. This article aims to present and substantiate a socio-educational methodology based on Arts Education to strengthen environmental culture in lower secondary students, and to systematize its implementation in a school setting. The proposal is grounded in a documentary analysis of environmental and arts education literature and in the systematization of long-term professional practice in teacher education and school-family-community collaboration. The methodology is organized into four interrelated phases (diagnosis, planning, implementation, and evaluation-systematization) and integrates activities such as the problematization of everyday life, guided observation of the local environment, aesthetic appreciation and creative workshops, and the contest “My Décima for the Environment”. The experience made it possible to identify initial gaps in students’ and community agents’ environmental knowledge and awareness, as well as qualitative transformations in their ways of perceiving and acting toward the environment, together with a strengthening of school-family-community relationships. The study concludes that the proposed methodology provides a systemic, guiding, flexible, and context-sensitive framework for embedding environmental education within Arts Education and offers a situated model that can potentially be adapted to other school contexts.

Keywords: Environmental education, Arts education, Socio-educational methodology, School-family-community, Environmental culture.

Introducción

La aceleración de la crisis ambiental en las últimas décadas ha puesto en cuestión los modelos de desarrollo, las formas de producción y los estilos de vida que sostienen las sociedades contemporáneas (Hariram et al., 2023). La evidencia científica documenta el deterioro progresivo de los ecosistemas, el aumento de la contaminación del aire y del agua, la pérdida de biodiversidad y el agravamiento de los impactos sobre la salud humana, particularmente en países en desarrollo, donde una parte importante de las enfermedades y muertes se relaciona con el consumo de agua contaminada y la exposición a ambientes degradados (Segala et al., 2025). Frente a este escenario, la educación ambiental se ha consolidado como una dimensión imprescindible de la educación integral, orientada no solo a la adquisición de conocimientos, sino también al desarrollo de hábitos, habilidades, actitudes y valores que permitan armonizar las relaciones entre las personas y la naturaleza (Mayorga, 2024; Zsóka et al., 2013).

En este marco, la escuela ocupa un lugar estratégico. Como institución socializadora, tiene la responsabilidad de formar en las nuevas generaciones una comprensión crítica de los problemas ambientales y la capacidad de actuar en consecuencia en sus contextos locales, nacionales y globales (Borde et al., 2024). Esto implica superar visiones reduccionistas que conciben la conservación del medio ambiente como tarea exclusiva de especialistas, y asumirla como una responsabilidad colectiva que involucra a todos los ciudadanos (Houser, 2009). De ahí que la educación ambiental se conciba como un proceso continuo y permanente que trasciende el sistema educativo formal y se extiende al conjunto de la sociedad (Stevenson, 2007).

La Educación Artística, y en particular la asignatura Educación Artística en la Educación Secundaria Básica, ofrece un campo privilegiado para este propósito. Por

su carácter apreciativo, práctico y visual, los contenidos que aborda permiten vincular la experiencia estética con los elementos naturales y socioculturales del entorno inmediato, favoreciendo la percepción y valoración del paisaje, la flora, la fauna y el patrimonio local como parte del medio ambiente que hace posible la vida (Casham et al., 2024). La mirada artística sobre las problemáticas ecológicas habilita modos alternativos de conocer y sentir el entorno, integra otros puntos de vista y facilita la construcción de significados compartidos en torno al cuidado y la protección de la naturaleza (Loroño-Leturiondo & Olazabal, 2025).

En el contexto de la Educación Secundaria Básica, la formación integral del estudiantado incluye la capacidad de reconocer los peligros que amenazan la supervivencia humana y de comprender las interrelaciones entre las dimensiones económica, político-social y ecológica del desarrollo sostenible (Zickafoose et al., 2024). Para ello, no basta con incorporar contenidos ambientales de manera fragmentada en el currículo: es necesario diseñar acciones pedagógicas concretas que permitan a los estudiantes tomar una actitud consciente y responsable frente a la contaminación, la degradación de los recursos y la pérdida de biodiversidad en su entorno más cercano (Al-Barakat et al., 2025).

Diversos estudios subrayan que la educación ambiental requiere un replanteamiento profundo de los procesos educativos, de sus enfoques, métodos y relaciones entre los distintos agentes implicados (Hart & Nolan, 1999; Mayorga & Flores, 2025). Se la concibe como un proceso formativo, permanente e integral que demanda nuevos modelos pedagógicos, capaces de fomentar la participación estudiantil, promover la construcción de maneras adecuadas de abordar las problemáticas ambientales y favorecer cambios en las formas de pensar y actuar a favor del medio ambiente (Monte & Reis, 2021). En este sentido, la literatura reconoce la importancia de experiencias que articulen la escuela con las familias y la comunidad, de modo que la información y las prácticas construidas en el ámbito escolar se proyecten hacia otros espacios de la vida cotidiana (Cairney, 2002).

Desde la didáctica de la Educación Artística, diversos autores han resaltado el potencial de las artes plásticas y de los talleres de apreciación y creación como vías para educar hacia el medio ambiente. Estas experiencias permiten percibir el entorno de forma novedosa, problematizarlo y convertir al estudiante en protagonista de su aprendizaje, mediante un trabajo activo en actividades docentes y extradocentes que favorecen el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores humanos. Sin embargo, aunque existen aportes teóricos valiosos sobre las acciones a considerar para la protección del medio ambiente desde la enseñanza artística, persiste una limitada fundamentación metodológica que oriente con precisión qué actividades planificar, cómo secuenciarlas y de qué modo articularlas con los agentes y agencias del entorno comunitario para promover una cultura ambientalista en estudiantes, docentes y familias.

La experiencia profesional acumulada en la formación del profesorado y en el trabajo con actividades socioeducativas en la escuela y la comunidad ha permitido identificar, además, diversas insuficiencias persistentes en la formación de una cultura ambiental. Entre ellas destacan las lagunas en el conocimiento y la conciencia sobre las problemáticas locales, el limitado protagonismo de estudiantes y trabajadores en las acciones dirigidas a evitar la contaminación, y el escaso aprovechamiento de los espacios socioculturales para sensibilizar a la población sobre los riesgos del deterioro ambiental (Darling-Hammond et al., 2020). Estas constataciones, derivadas tanto de la revisión bibliográfica como de la práctica pedagógica, evidencian un campo de exploración que exige propuestas metodológicas más sistemáticas e integradoras.

A partir de este diagnóstico, se formuló el problema científico que orienta el trabajo: ¿cómo contribuir a la protección del medio ambiente desde la asignatura de Educación Artística en Secundaria Básica? Esta interrogante se inscribe en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Artística como objeto de estudio, y focaliza su campo de acción en la protección del medio ambiente en los estudiantes de este nivel educativo. En consecuencia, se definió como propósito la elaboración de una propuesta de actividades socioeducativas que integren la escuela, la familia y la comunidad, como vía para contribuir a la formación de una cultura ambiental.

En este artículo se presenta y fundamenta una metodología socioeducativa basada en la Educación Artística para el fortalecimiento de la cultura ambiental en estudiantes de Secundaria Básica, construida a partir de un análisis documental sobre educación ambiental y educación artística, así como de la sistematización de una experiencia de aplicación en un centro escolar concreto. La propuesta organiza el trabajo pedagógico en torno a fases de diagnóstico, planificación, implementación y evaluación, e incorpora actividades que vinculan la apreciación y creación artística con la observación del entorno, la reflexión sobre las prácticas cotidianas y la participación conjunta de docentes, estudiantes, familias y comunidad. Sobre esta base, se busca aportar un modelo sistémico, contextualizado y flexible que oriente la incorporación de la educación ambiental en la asignatura de Educación Artística y que pueda ser adaptado a otros contextos escolares. En las secciones siguientes se presenta el marco teórico, la metodología de diseño y sistematización, los principales resultados de la experiencia y las conclusiones del estudio

Marco teórico

Educación ambiental y cultura ambiental

La aceleración de la crisis ecológica y climática ha puesto en tensión los modelos de desarrollo y los estilos de vida contemporáneos, planteando nuevos desafíos para los sistemas educativos (Hariram et al., 2023; Segala et al., 2025). En este contexto, la educación ambiental se ha consolidado como una dimensión clave de la educación integral, en tanto busca articular conocimientos, habilidades, actitudes y valores orientados a armonizar las relaciones entre las personas y la naturaleza (Mayorga, 2024; Zsóka et al., 2013).

Los estudios clásicos y recientes coinciden en entender la educación ambiental como un proceso formativo permanente, que trasciende la mera transmisión de información ecológica y exige replantear enfoques, métodos y relaciones entre los distintos agentes educativos (Hart & Nolan, 1999; Stevenson, 2007; Mayorga & Flores, 2025). Desde esta perspectiva, la educación ambiental se vincula estrechamente con la formación de una cultura ambiental, entendida como la articulación de saberes, sensibilidades, valores éticos y prácticas concretas de cuidado del entorno en la vida cotidiana (Monte & Reis, 2021; Zsóka et al., 2013).

En el plano sociopolítico, diversos trabajos subrayan que la protección del medio ambiente se ha convertido en prioridad de las agendas públicas y en un componente del derecho a un medio ambiente sano y equilibrado (Borde et al., 2024). Esto refuerza la necesidad de educar a las nuevas generaciones para comprender las interdependencias entre los componentes bióticos, abióticos y humanos del ambiente, así como sus implicaciones para la salud, la justicia social y el desarrollo sostenible (Zickafoose et al., 2024; Segala et al., 2025).

En el ámbito escolar, estos planteamientos se traducen en la necesidad de modelos pedagógicos constructivistas que favorezcan la participación activa del estudiantado,

promuevan formas críticas de abordar las problemáticas ambientales y generen cambios en los modos de pensar y actuar a favor del medio ambiente (Monte & Reis, 2021). La educación ambiental se configura así como una “nueva educación” que demanda renovar los procesos educativos en su conjunto, incorporando contenidos, metodologías y relaciones más dialógicas entre los actores involucrados (Mayorga & Flores, 2025).

Educación artística y formación ambiental

La Educación Artística ofrece un espacio privilegiado para articular experiencia estética, reflexión crítica y compromiso con el entorno. La literatura sobre *artistry in teaching* ha mostrado que los enfoques basados en las artes amplían las maneras de percibir, interpretar y comunicar la realidad, favoreciendo la construcción de significados compartidos sobre temas complejos como la sostenibilidad, el cambio climático o la justicia ecológica (Casham et al., 2024; Loroño-Leturiondo & Olazabal, 2025).

Desde la didáctica de la Educación Artística, se ha destacado que las artes plásticas, los talleres de apreciación y creación y otras formas de trabajo creativo permiten percibir el entorno de forma novedosa, problematizarlo y colocarlo al estudiante en un papel protagónico dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas experiencias abren la posibilidad de vincular la observación sensible del paisaje, la flora, la fauna y el patrimonio local con la reflexión sobre los impactos de las actividades humanas y la necesidad de modificar hábitos y prácticas.

Asimismo, la creación artística se ha asociado con los objetivos de justicia ecológica, al ofrecer un lenguaje simbólico para visibilizar problemáticas ambientales locales, cuestionar modelos de desarrollo y explorar alternativas de relación con la naturaleza. En este sentido, la Educación Artística en Secundaria Básica puede contribuir a que el estudiantado no solo identifique los elementos del medio ambiente, sino que construya una sensibilidad crítica ante el deterioro ecológico y una disposición ética a actuar frente a él.

Sin embargo, la revisión de la literatura evidencia que, si bien existen experiencias valiosas sobre el uso del arte para la educación ambiental, persiste una limitada fundamentación metodológica acerca de cómo organizar de manera sistemática las actividades, qué secuencias didácticas priorizar y cómo articularlas con los distintos actores del entorno comunitario (Monte & Reis, 2021). Esta brecha refuerza la pertinencia de construir propuestas metodológicas que integren de manera coherente Educación Artística y formación ambiental.

Enfoque socioeducativo: escuela-familia-comunidad

La literatura sobre educación ambiental subraya que la escuela no puede actuar de forma aislada si pretende impactar de manera sostenida en la cultura ambiental de la población. Por el contrario, se requieren enfoques socioeducativos que articulen los procesos de enseñanza-aprendizaje con las dinámicas de la familia y la comunidad, ampliando los espacios y tiempos de aprendizaje más allá del aula (Cairney, 2002; Borde et al., 2024).

Las propuestas que vinculan escuela, familia y comunidad destacan el potencial de los espacios socioeducativos —reuniones con familias, proyectos comunitarios, instituciones culturales, actividades públicas— como escenarios dinámicos y contextualizados para la formación de cultura ambiental, donde se comparten saberes intergeneracionales, se construyen significados colectivos y se fortalecen la

corresponsabilidad y la participación ciudadana (Cairney, 2002; Darling-Hammond et al., 2020; Houser, 2009).

En este marco, la Educación Artística puede funcionar como eje articulador, al convertir las clases y actividades extracurriculares en espacios de búsqueda, investigación y creación colectiva en los que docentes, estudiantes, familias y vecinos dialogan sobre las problemáticas ambientales de la localidad y diseñan acciones concretas para mitigarlas. La integración de recorridos de observación del entorno, talleres de apreciación estética, proyectos artísticos y acciones comunitarias contribuye a proyectar los aprendizajes construidos en la escuela hacia otros ámbitos de la vida cotidiana, reforzando la idea de que la protección del medio ambiente es una tarea colectiva e inaplazable (Darling-Hammond et al., 2020).

Desde este enfoque socioeducativo, la formación de una cultura ambiental en Secundaria Básica se concibe como un proceso sistémico y contextualizado, en el que la Educación Artística opera como mediación pedagógica para enlazar la experiencia escolar con las prácticas culturales, las políticas públicas y las condiciones materiales de los territorios (Monte & Reis, 2021). La metodología que se propone en este estudio se inscribe precisamente en esta perspectiva, al organizar el trabajo en fases y actividades que buscan fortalecer las relaciones dialógicas entre escuela, familia y comunidad, con el fin de potenciar la cultura ambiental del alumnado y de los agentes comunitarios.

Materiales y métodos

Enfoque y diseño del estudio

El estudio se enmarca en un enfoque cualitativo e interpretativo, de carácter teórico-documental y de sistematización de experiencia pedagógica. Desde esta perspectiva, el objetivo no es medir estadísticamente el impacto de una intervención, sino construir, describir y fundamentar una metodología socioeducativa para la formación de cultura ambiental desde la asignatura de Educación Artística en la Educación Secundaria Básica, a partir de la integración de referentes teóricos y de la práctica profesional acumulada del equipo docente. La investigación se desarrolla como un estudio de tipo metodológico, en el que se articulan: a) un análisis crítico de la literatura sobre educación ambiental, educación artística y políticas públicas relacionadas con el derecho a un medio ambiente sano; y b) la sistematización de una experiencia de trabajo con actividades socioeducativas en la escuela y la comunidad, orientadas a la protección del medio ambiente.

Contexto de la experiencia sistematizada

La metodología propuesta se construye y aplica en el contexto de la Educación Secundaria Básica dentro del sistema educativo cubano, donde la asignatura Educación Artística tiene como propósito la formación cultural y humanista de los estudiantes y se concibe en estrecha relación con el entorno natural y sociocultural local. El trabajo se desarrolla en un centro escolar de este nivel, en el que la escuela coordina espacios y actividades con los agentes y agencias del entorno comunitario (familias, instituciones culturales, proyectos comunitarios), aprovechando los espacios socioeducativos existentes como escenarios para la educación ambiental.

Procedimiento para la construcción de la metodología

El proceso de construcción de la metodología socioeducativa siguió tres momentos principales:

- **Revisión teórico–documental.** Se realizó un estudio epistemológico sobre la protección del medio ambiente y la educación ambiental, que incluyó investigaciones previas sobre políticas públicas, derecho a un medio ambiente sano y experiencias de intervención proambiental en contextos escolares, así como aportes específicos de la didáctica de la Educación Artística.
- **Sistematización de la práctica profesional.** Se sistematizó la experiencia acumulada de más de tres décadas de trabajo docente y de formación del profesorado, así como la tutoría y revisión de tesis vinculadas a la temática. Este proceso permitió identificar potencialidades y persistentes insuficiencias en la formación de una cultura ambientalista desde las clases de Educación Artística y las actividades socioeducativas en la escuela y la comunidad.
- **Identificación de necesidades formativas.** A partir de la revisión teórica y de la práctica pedagógica se delimitaron como problemas centrales:
 - Las lagunas en el conocimiento y la conciencia sobre las problemáticas ambientales locales;
 - El limitado protagonismo de estudiantes y trabajadores en las acciones dirigidas a evitar la contaminación;
 - El escaso aprovechamiento de los espacios socioculturales para concientizar a la población sobre los riesgos del deterioro ambiental.

Estructura de la metodología socioeducativa

La metodología propuesta se organiza en cuatro fases interrelacionadas: diagnóstico, planificación, implementación y evaluación–sistematización.

Fase 1. Diagnóstico

En una primera fase se realiza un diagnóstico inicial de la cultura ambiental en estudiantes, docentes y agentes comunitarios vinculados a la escuela. Este diagnóstico se lleva a cabo aprovechando los espacios socioeducativos existentes y las actividades habituales de intercambio escuela–familia–comunidad, con el propósito de identificar:

- El nivel de conocimiento sobre los elementos característicos del medio ambiente;
- Las percepciones acerca de los principales problemas ambientales en la localidad;
- El grado de participación en acciones para la protección del entorno.

Los resultados del diagnóstico permitieron corroborar insuficiencias en el conocimiento y en la conciencia ambiental de los distintos actores, y sirvieron de base para el diseño de las actividades socioeducativas posteriores.

Fase 2. Planificación pedagógica

La segunda fase se centra en la preparación metodológica de los docentes de Educación Artística, quienes deben definir:

- La selección y articulación de contenidos artísticos con la temática ambiental.
- Los métodos, formas organizativas y medios de enseñanza a emplear.

- Los criterios y procedimientos de evaluación de los aprendizajes.
- La vinculación con los proyectos comunitarios de la escuela relacionados con el medio ambiente.

Las actividades socioeducativas se planifican a partir de los espacios que la escuela organiza junto con los agentes y agencias del entorno escolar (reuniones con familias, acciones comunitarias, proyectos culturales), concibiéndolos como escenarios dinámicos, sistemáticos, integradores y contextualizados para el desarrollo de la cultura ambiental.

Fase 3. Implementación de actividades socioeducativas

La fase de implementación consiste en la ejecución de un conjunto de actividades integradas que articulan el trabajo en el aula con acciones en la escuela, la familia y la comunidad. Entre las actividades centrales se incluyen:

- Problemización de la vida cotidiana: trabajo con temas relacionados con el quehacer diario de las personas (transporte, higiene, alimentación, consumo), analizando sus impactos en el ambiente y promoviendo la reflexión sobre hábitos de consumo y actitudes hacia el cuidado del medio ambiente.
- Recorridos de observación del entorno: realización de recorridos por el entorno natural de la escuela (parques, ríos, lagos, zonas verdes, áreas industriales), con el objetivo de apreciar la diversidad de elementos naturales y detectar posibles fuentes de contaminación. La observación directa y la contemplación del paisaje desde una mirada artística favorecen una percepción holística del entorno.
- Talleres de apreciación y creación artística: desarrollo de talleres en los que los estudiantes elaboran obras plásticas, textos e imágenes inspiradas en el entorno y en las problemáticas ambientales identificadas, asumiendo un rol protagónico en la solución de tareas docentes y extradocentes.
- Concurso “Mi décima al medio ambiente”: convocatoria, con apoyo del instructor de arte de la escuela o de la casa de cultura, a un concurso de décimas vinculadas al cuidado y protección del medio ambiente, abierto a estudiantes, familiares y vecinos de la comunidad. Para su desarrollo se preparan recursos como audiciones y videos con improvisaciones de especialistas y aficionados al repentismo, con la finalidad de sensibilizar y promover la participación activa.

Estas actividades se conciben como espacios dialógicos de encuentro entre docentes, estudiantes y comunidad, que contribuyen a fortalecer la cultura ambientalista y a consolidar relaciones educativas de carácter dialéctico entre la escuela y el entorno.

Fase 4. Evaluación y sistematización

Finalmente, la actividad pedagógica se somete a una evaluación continua, tanto individual como colectiva, con el fin de valorar:

- El grado de apropiación de conocimientos sobre el medio ambiente;
- El desarrollo de habilidades y valores relacionados con el cuidado y la protección del entorno;
- La participación de estudiantes, familias y comunidad en las acciones realizadas.

La evaluación se integra en un proceso más amplio de sistematización de la experiencia, en el que se analizan las transformaciones observadas en la preparación teórica y la forma de actuación de los estudiantes, así como en la apropiación de conocimientos por parte de los agentes comunitarios sobre los elementos naturales, socioeconómicos y culturales del entorno local. Este proceso permite perfilar los rasgos distintivos de la metodología, sistémica, orientadora, flexible y contextualizada, y retroalimentar tanto la práctica docente como el diseño de nuevas acciones socioeducativas en la asignatura de Educación Artística.

Resultados

Resultados del diagnóstico inicial

El diagnóstico inicial permitió corroborar insuficiencias importantes en la formación de la cultura ambiental de los distintos actores vinculados al proceso educativo. En el caso del alumnado de Secundaria Básica, se identificaron lagunas en el conocimiento de los elementos característicos del medio ambiente y en la comprensión de su relevancia para la vida cotidiana, lo que limitaba la posibilidad de articular de forma consciente los contenidos de la asignatura Educación Artística con el cuidado del entorno. Estas carencias se extendían también a los agentes y agencias del entorno comunitario, quienes mostraban un conocimiento fragmentario de los componentes naturales, socioeconómicos y culturales que sostienen la protección ambiental.

Asimismo, el análisis de la práctica pedagógica evidenció un protagonismo limitado de estudiantes y trabajadores en las actividades orientadas a prevenir la contaminación ambiental y un aprovechamiento insuficiente de los espacios socioculturales de la comunidad para sensibilizar a la población sobre los riesgos asociados al deterioro del medio ambiente. Estas debilidades confirmaron la necesidad de diseñar acciones más sistemáticas e integradoras desde la asignatura Educación Artística y desde las actividades socioeducativas de la escuela.

Transformaciones observadas tras la implementación de la metodología

La implementación de la metodología socioeducativa propuesta, articulada en torno a actividades en el aula, la escuela, la familia y la comunidad, permitió observar transformaciones cualitativas en la preparación teórica y en las formas de actuación de los participantes. Desde la perspectiva del profesorado, el trabajo integrado de la escuela con los agentes y agencias del entorno se tradujo en una mejora de la preparación teórica del estudiantado, evidenciada en una mayor apropiación de conceptos básicos sobre el medio ambiente y en una comprensión más clara de su relevancia para la vida individual y colectiva.

En el plano actitudinal y práctico, se observaron cambios en la forma de actuación de los estudiantes durante las actividades planificadas: incremento de la participación en recorridos de observación del entorno, mayor implicación en la elaboración de producciones artísticas vinculadas a problemáticas ambientales y disposición a asumir roles protagónicos en acciones dirigidas al cuidado del entorno escolar y comunitario. Las actividades que partían de las vivencias cotidianas (transporte, consumo, higiene, alimentación) y del análisis de sus impactos ambientales contribuyeron a hacer visibles los problemas del medio ambiente y a promover reflexiones sobre la necesidad de modificar hábitos y conductas.

En cuanto a los agentes y agencias del entorno comunitario, el trabajo conjunto reveló un proceso progresivo de apropiación de conocimientos para la identificación de los

elementos naturales, socioeconómicos y culturales de la localidad, entendidos como base para la protección de la naturaleza, la sociedad y la vida humana. La participación de familias, vecinos y representantes de instituciones culturales en actividades como el concurso “Mi décima al medio ambiente” permitió fortalecer su sensibilización frente a la contaminación y ampliar las oportunidades para la educación ambiental más allá de los límites físicos de la escuela.

Fortalecimiento de las relaciones escuela–familia–comunidad

Otro resultado relevante de la experiencia fue el fortalecimiento de las relaciones dialécticas entre docentes, estudiantes, familia y comunidad. Las actividades socioeducativas concebidas —recorridos, talleres de apreciación y creación artística, acciones comunitarias, concursos— funcionaron como espacios de encuentro y diálogo donde se construyeron significados compartidos en torno a la protección del medio ambiente y se reforzó el carácter formativo de la escuela como institución socializadora.

Estas relaciones, al influir directamente en la formación integral de la personalidad de los estudiantes, contribuyeron a la consolidación de una cultura ambiental emergente, entendida como la articulación de conocimientos, valores, actitudes y prácticas orientadas al cuidado del entorno. La participación activa de los diferentes actores en el diseño y ejecución de las actividades favoreció la corresponsabilidad en la identificación de problemas y en la búsqueda de alternativas para mitigarlos, reforzando la idea de que la protección del medio ambiente es una tarea colectiva y compartida.

Características emergentes de la metodología

La sistematización de la experiencia permitió delimitar con mayor claridad los rasgos distintivos de la metodología diseñada. En la práctica, esta se mostró:

- Sistémica, al articular contenidos, métodos y formas de organización en torno a la educación ambiental dentro de la asignatura Educación Artística.
- Orientadora, en tanto ofrece pautas concretas para la planificación y conducción de actividades que vinculan escuela, familia y comunidad.
- Flexible, al adaptarse a las particularidades del contexto escolar y comunitario, permitiendo la incorporación de nuevas actividades y recursos según las necesidades detectadas.
- Contextualizada, al partir de problemas ambientales locales y de las experiencias cotidianas de los participantes, lo que favoreció la pertinencia y significatividad de las acciones educativas.

Estos resultados indican que la metodología socioeducativa basada en la Educación Artística contribuyó a superar parcialmente las insuficiencias diagnosticadas en la cultura ambiental de estudiantes y agentes comunitarios, y ofrece un marco de referencia útil para la incorporación sistemática de la educación ambiental en la Educación Secundaria Básica.

Discusión

Los resultados de la sistematización muestran que la metodología socioeducativa basada en educación artística contribuye a responder a varios de los desafíos identificados por la literatura en educación ambiental. Por un lado, confirma que no basta con incorporar contenidos ecológicos al currículo, sino que se requieren propuestas pedagógicas que integren conocimientos, sensibilidades, valores y prácticas

de manera situada, tomando como punto de partida los problemas ambientales del contexto local y las experiencias cotidianas del estudiantado. En este sentido, el énfasis en la cultura ambiental como articulación de saberes y modos de actuación permite pasar de un enfoque informativo a uno formativo y transformador.

Asimismo, la experiencia analizada refuerza el potencial de la Educación Artística como vía privilegiada para trabajar la educación ambiental. Las actividades de apreciación y creación artística, los recorridos de observación del entorno y el concurso “Mi décima al medio ambiente” funcionaron como dispositivos que facilitaron una lectura más sensible y crítica de la realidad, al tiempo que promovieron la expresión de emociones, significados y posicionamientos frente al deterioro ecológico. Esto coincide con los planteamientos de aquellos autores que destacan el papel de las artes en la ampliación de las formas de percibir y comunicar temas complejos vinculados a la sostenibilidad y la justicia ecológica, y aporta un ejemplo concreto de cómo traducir esos enfoques en secuencias didácticas organizadas.

Desde el enfoque socioeducativo, los hallazgos subrayan la importancia de concebir la formación de la cultura ambiental como un proceso que trasciende los límites del aula y de la escuela. La participación de familias, vecinos y agentes comunitarios en las actividades planificadas no solo amplió los espacios y tiempos de aprendizaje, sino que fortaleció las relaciones escuela–familia–comunidad y la corresponsabilidad en el cuidado del entorno. La metodología propuesta aporta, en este punto, un marco operativo que muestra cómo articular de manera concreta reuniones, proyectos comunitarios, instituciones culturales y producciones artísticas en función de objetivos compartidos de educación ambiental.

Al mismo tiempo, la experiencia pone en evidencia algunas tensiones y desafíos. La ausencia de instrumentos estandarizados y de mediciones pre–post de conocimientos y actitudes limita las posibilidades de valorar con mayor precisión el impacto de la propuesta, más allá de las transformaciones cualitativas observadas por el profesorado. Además, el hecho de haberse desarrollado en un único contexto escolar introduce restricciones para la generalización de los resultados y hace necesario considerar las particularidades socioculturales de cada territorio.

Estas limitaciones abren líneas claras para futuras investigaciones. Resulta pertinente avanzar hacia diseños mixtos que combinen la sistematización cualitativa con cuestionarios validados, rúbricas analíticas de las producciones artísticas y técnicas de análisis más sistemáticas de los discursos de estudiantes, familias y docentes. Del mismo modo, sería relevante explorar la adaptación de la metodología a otros niveles educativos y contextos, así como profundizar en el papel de las políticas institucionales y de las alianzas intersectoriales para sostener en el tiempo las acciones emprendidas. Pese a estas restricciones, el estudio aporta un modelo metodológico robusto y contextualizado que dialoga con los debates actuales en torno a la educación ambiental, la formación para la ciudadanía sostenible y el lugar de las artes en la transformación educativa.

Conclusiones

La experiencia sistematizada en este estudio confirma que la Educación Artística puede constituirse en un eje privilegiado para la formación de una cultura ambiental en la Educación Secundaria Básica, siempre que se articule mediante una metodología intencional, coherente y contextualizada. El trabajo desarrollado mostró que, al partir de problemas ambientales concretos del entorno local y vincularlos con procesos de apreciación y creación artística, es posible favorecer en el estudiantado una

comprensión más profunda de las relaciones entre sociedad y naturaleza, así como una mayor disposición a participar en acciones de protección del medio ambiente.

La metodología socioeducativa diseñada se revela como una propuesta sistémica, orientadora, flexible y contextualizada. Es sistémica porque organiza de manera integrada contenidos, métodos y formas organizativas en torno a la educación ambiental dentro de la asignatura Educación Artística; orientadora, porque ofrece pautas operativas claras para la planificación y conducción de actividades en la escuela, la familia y la comunidad; flexible, en la medida en que permite incorporar nuevos recursos y adecuaciones según las características de cada contexto; y contextualizada, al partir de los problemas, actores y espacios concretos de la realidad local. Estos rasgos contribuyen a superar el tratamiento fragmentado y ocasional que suele recibir la temática ambiental en el currículo.

Los resultados cualitativos de la intervención evidencian transformaciones en la preparación teórica y en las formas de actuación de estudiantes y agentes comunitarios. Se observaron avances en la apropiación de conocimientos básicos sobre el medio ambiente, una mayor sensibilidad frente a los efectos de la contaminación y una participación más activa en actividades de cuidado del entorno escolar y comunitario. Asimismo, se fortalecieron las relaciones escuela-familia-comunidad, al convertir los espacios socioeducativos en escenarios de encuentro y diálogo en torno a la protección ambiental. Si bien estas evidencias no se expresan en términos cuantitativos, constituyen indicios relevantes del potencial formativo de la metodología propuesta.

Desde el punto de vista práctico, la propuesta ofrece a docentes y directivos una guía concreta de actuación para integrar la educación ambiental en la Educación Artística, a través de fases de diagnóstico, planificación, implementación y evaluación, y de actividades específicas como recorridos de observación del entorno, talleres de apreciación y creación, y acciones colaborativas con la comunidad. Su carácter adaptable hace posible transferirla a otros centros escolares, ajustando los contenidos y recursos a las particularidades de cada territorio, sin perder de vista el propósito central de formar sujetos críticos y comprometidos con el cuidado del medio ambiente.

No obstante, el estudio presenta limitaciones. La sistematización se basa principalmente en la observación pedagógica y en el análisis cualitativo de la experiencia, sin apoyo en instrumentos estandarizados ni en mediciones pre-post de conocimientos o actitudes. Futuras investigaciones podrían profundizar en la evaluación del impacto de la metodología mediante diseños mixtos que incorporen cuestionarios validados, rúbricas analíticas y técnicas de análisis cualitativo más sistemáticas, así como explorar su implementación en otros niveles educativos y contextos socioculturales. Aun con estas limitaciones, el trabajo aporta un modelo metodológico robusto y contextualizado que contribuye a la discusión sobre cómo incorporar de manera efectiva la educación ambiental en el currículo a través de la Educación Artística.

Referencias Bibliográficas

- Al-Barakat, A., AlAli, R., Alotaibi, S., Alrashood, J., Abdullatif, A., & Zaher, A. (2025). Science education as a pathway to sustainable awareness: Teachers' perceptions on fostering understanding of humans and the environment: A qualitative study. *Sustainability*, 17(15), 7136. <https://doi.org/10.3390/su17157136>

- Borde, B., Lescarmontier, L., Vogt, N., & Léna, P. (2024). Education as a strategy for climate change mitigation and adaptation. In *Handbook of climate change mitigation and adaptation* (pp. 1-34). Springer, New York, NY. https://doi.org/10.1007/978-3-030-72579-2_149
- Cairney, T. H. (2002). Bridging home and school literacy: In search of transformative approaches to curriculum. *Early Child Development and Care*, 172(2), 153-172. <https://doi.org/10.1080/03004430210883>
- Casham, S., Sheridan, L., & Agostinho, S. (2024). Artistry in teaching: A systematic literature review of the research spanning 50 years (1972–2022). *Teaching and Teacher Education*, 152, 104804. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2024.104804>
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied developmental science*, 24(2), 97-140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>
- Hart, P., & Nolan, K. (1999). A critical analysis of research in environmental education. <https://doi.org/10.1080/03057269908560148>
- Hariram, N. P., Mekha, K. B., Suganthan, V., & Sudhakar, K. (2023). Sustainalism: An integrated socio-economic-environmental model to address sustainable development and sustainability. *Sustainability*, 15(13), 10682. <https://doi.org/10.3390/su151310682>
- Houser, N. O. (2009). Ecological democracy: An environmental approach to citizenship education. *Theory & Research in Social Education*, 37(2), 192-214. <https://doi.org/10.1080/00933104.2009.10473394>
- Loroño-Leturiondo, M., & Olazabal, M. (2025). The underexplored potential of the arts in environmental social sciences. *Environmental Science & Policy*, 172, 104224. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2025.104224>
- Mayorga, C. A. E. (2024). Teaching attitudes and the participation of individuals with physical motor disabilities in higher education in El Salvador. *Journal of Multidisciplinary Studies in Human Rights & Science (JMSHRS)*, (6). <https://doi.org/10.5281/zenodo.13384325>
- Mayorga, C. A. E., & Flores Polanco, M. I. (2025). Attitudinal Indicator Model for Disability Inclusion in Higher Education: Advancing Sustainable Development Goals in El Salvador. *Sustainability*, 17(22), 10379. <https://doi.org/10.3390/su172210379>
- Monte, T., & Reis, P. (2021). Design of a pedagogical model of education for environmental citizenship in primary education. *Sustainability*, 13(11), 6000. <https://doi.org/10.3390/su13116000>

- Segala, F. V., Guido, G., Stroffolini, G., Masini, L., Cattaneo, P., Moro, L., ... & Di Gennaro, F. (2025). Insights into the ecological and climate crisis: emerging infections threatening human health. *Acta Tropica*, 107531. <https://doi.org/10.1016/j.actatropica.2025.107531>
- Stevenson, R. B. (2007). Schooling and environmental education: Contradictions in purpose and practice. *Environmental education research*, 13(2), 139-153. <https://doi.org/10.1080/13504620701295726>
- Zsóka, Á., Szerényi, Z. M., Széchy, A., & Kocsis, T. (2013). Greening due to environmental education? Environmental knowledge, attitudes, consumer behavior and everyday pro-environmental activities of Hungarian high school and university students. *Journal of cleaner production*, 48, 126-138. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.11.030>
- Zickafoose, A., Ilesanmi, O., Diaz-Manrique, M., Adeyemi, A. E., Walumbe, B., Strong, R., ... & Dooley, K. (2024). Barriers and challenges affecting quality education (Sustainable Development Goal# 4) in sub-Saharan Africa by 2030. *Sustainability*, 16(7), 2657. <https://doi.org/10.3390/su16072657>